



SOTOTIDAD

Mujeres y Teología de Ciudad Real

MARZO 2011 nº 20

Por los caminos del Ecofeminismo

Hay dos realidades de nuestros días que nos están urgiendo a un cambio de mentalidad en la manera de percibir y de vivir la relación con el cosmos y la relación entre hombres y mujeres: el deterioro del medioambiente y la violencia hacia las mujeres. Precisamente, con el objetivo de responder al desafío que estas dos magnas cuestiones nos presentan surge la corriente denominada **ecofeminista**, que analiza la conexión entre la crisis ecológica y la crisis del patriarcado, y que nos plantea que nuestro sueño de otro mundo posible ha de articular la lucha por la sostenibilidad medioambiental con la lucha por relaciones justas y equitativas entre hombres y mujeres.

El ecofeminismo intenta soltar a la vez dos pájaros de una misma jaula, al buscar sanar y liberar desde la escucha los dos gritos que hoy expresan con más fuerza el sufrimiento ecohumano: el grito de la tierra y el grito de las mujeres. Es una perspectiva que indica la relación existente entre dos de los movimientos más importantes de nuestra época: el movimiento feminista y el movimiento ecológico, que junto a otros movimientos están sacudiendo las referencias tradicionales en nuestra forma habitual de entender el mundo.

El ecofeminismo se opone a la apropiación patriarcal tanto de la naturaleza como de las mujeres -consideradas objetos de dominación para el crecimiento del capital- y se opone al modelo dominante de desarrollo, basado en el crecimiento y el lucro y su estrategia de modernización, que ha tenido como resultado la destrucción de la diversidad biológica y cultural. Uno de los rasgos fundamentales del ecofeminismo es que percibe la interconexión entre todas las formas de opresión y violencia que afectan a las mujeres y a la naturaleza.

El ecofeminismo busca derrumbar la mentalidad patriarcal que no sólo considera a las mujeres como ciudadanas de segunda categoría, sino que usa la naturaleza como objeto de dominación y lucro, sometiendo a ambas desde una visión jerárquica y sexista del mundo. Desde una mentalidad patriarcal, la tierra y las mujeres son reducidas a objetos, y a las dos hay que conquistarlas y someterlas.

El crecimiento de la conciencia ecofeminista es uno de los signos de la presencia del Espíritu en nuestro mundo. El ecofeminismo pone el énfasis en la relacionalidad y la interdependencia entre todos los seres, como principio absolutamente fundamental para el mantenimiento de la vida; de esta manera se puede superar las jerarquizaciones y separaciones que establecemos entre la naturaleza y los seres humanos y de los seres humanos entre sí.

El ecofeminismo sueña con reorientar todas las relaciones injustas en la sociedad. Es una invitación a repensar qué significa ser mujer y ser hombre, qué significa habitar en esta casa común y garantizar una vida buena en la línea de lo que Jesús nos dice: «*He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia*» (Jn 10,10).

Gracias al Grupo Mujeres y Teología de Ciudad Real por invitarme a compartir con ustedes estas reflexiones desde el otro lado del mundo.

Geraldina Céspedes
Doctora en Teología. Guatemala

Memoria Agradecida y Comprometida

Al pensar en la celebración del 8 de Marzo, «*Día Internacional de la Mujer Trabajadora*», me brota casi al instante un sentimiento de agradecimiento a las Mujeres del pasado y a las Mujeres del presente.

Gracias a vosotras que aquel 8 de Marzo de 1908, moríais abrasadas en una fábrica textil de Nueva York por el sólo hecho de reivindicar condiciones dignas de trabajo. Rostros, tal vez hoy desconocidos, de 129 Mujeres que con vuestra vida donada en favor de la justicia, abristeis el camino a una lucha que hoy continúa, no exenta de dificultades, pero cargada de utopías y esperanzas.

Hacer memoria agradecida de aquel 8 de Marzo –día de vuestro martirio–, no es algo anecdótico, sino el primer deber que tenemos las mujeres y los varones de este nuestro siglo, para impedir que el 8 de Marzo se convierta en una celebración «descafeinada» y fácilmente manipulable, por quienes siguen en el empeño de borrar toda huella que en la historia respire dignidad, justicia y humanización de las personas.

Gracias a vosotras, Mujeres del presente, que llevando en vuestras manos la antorcha de la justicia, y en vuestro interior deseos insaciables de fraternidad universal, continuáis en una lucha callada, apostando por la Vida en plenitud para toda la humanidad. Vosotras, las que impregnáis de ternura las relaciones humanas; las que sois promotoras de la cultura de la gratuidad; las que donáis vuestra vida por generar Vida allí donde abundan los signos de muerte; las que abris caminos de reconciliación y acogida mutua; las que soñáis con un mundo al revés y lo lucháis momento a momento; las que os sentís habitadas, tocadas y sanadas por el Dios de Jesucristo, y hacéis del proyecto del Reino la causa principal de vuestra lucha diaria. ¡Gracias! Con vosotras me siento compañera, amiga y hermana.



¡Memoria agradecida y comprometida!

Ambas palabras se unen con la misma fuerza en el sentir y el hacer de los Grupos de Mujeres y Teología que, en Ciudad Real queremos, en este 8 de Marzo, renovar nuestro compromiso de seguir apostando por una sociedad que se aproxime cada día un poquito más, al sueño de Jesús, el Obrero de Nazaret: «*He venido para que tengan vida y vida en abundancia*» (Juan 10,10).

Generar Vida en un sistema económico, político y cultural, que nos invade y nos domina y que sigue tercamente empeñado en reducir a la mujer y al varón en meros instrumentos productivos, que pone miles de trabas para poder ir logrando cuotas de dignidad, de ser personas en plenitud, y que niega nuestra capacidad de transcendencia como hijas e hijos de Dios.

Apostamos por seguir educando nuestra mirada para VER la situación actual de la mujer en nuestro mundo –mirando sobre todo a las mujeres del Sur–, con los ojos de Dios, «*Protegiendo la vocación propia de la mujer, y al mismo tiempo reconocer su independencia cuanto persona y la igualdad de sus derechos a participar en la vida económica, social, cultural y política*» (Juan Pablo II. Octogésima Adveniens 13).

Mirada que nos lanza a seguir entonando aquellas palabras del himno «Pan y Rosas»:

«*Conforme venimos marchando, marchando traemos con nosotras días mejores. Cuando nosotras nos levantamos se levanta la sociedad entera*».

M^a Auxiliadora Fernández Fernández
Mujeres y Teología. Ciudad Real

Cuando Rosa me pidió que contara cómo está siendo mi camino, en el que va haciéndose realidad mi bautismo, mi respuesta a Dios, que me concedió la gracia de ser hija en su Hijo, dije sí con cierto temblor, pues aunque nunca me he negado a comunicar mi experiencia de fe, en este caso se situaba más allá de una relación personal o de pequeño grupo.

En todo camino hay hitos, momentos, etapas... Como en vuestras propias vidas, así en la mía. La primera, la de mi infancia, y en ella mi madre, una mujer de gran fe y con una capacidad grande de entrega silenciosa, de acoger el sufrimiento y teniendo siempre muy claro que Dios la amaba. Ella me enseñó a saberme amada por Dios y, en gratitud, amarlo por encima de todo, a confiarle mis cosas, a querer caminar en ese mismo camino.

Y siendo una adolescente me encuentro con la Acción Católica, otra gracia para mi vida. Y en ella, a unas mujeres jóvenes y un sacerdote, consiliario de la rama femenina, que vivían su propia fe y un amor grande a la Iglesia. Y eso se contagia, y de esa larga etapa es de donde creo que sigo viviendo. Allí aprendí, viviéndolo, lo que era amar al otro, a las otras, verlas como personas; así vierais que resonancia tuvo, y sigue teniendo, la palabra 'PERSONA' en mi vida!

Por entender que serlo era cuestión de tiempo, supe que de igual modo que yo me iba haciendo, el otro o la otra también necesitaban tiempo, dedicación, cariño, espera..., y por ello he dedicado toda mi vida a la formación de los otros. Si no hay 'persona', será difícil que la Gracia pueda salvar. Me ayudaron a entender que si Dios era 'RELACION', yo sería 'yo' en la medida en que fuera capaz de salir de mí y ser para el otro. Entendí que, cuando se produce un encuentro personal, ambas personas son realmente ellas mismas y por eso son felices. Entendí que si el encuentro es entre personas de diferentes sexos y llegan a amarse de tal manera que sus vidas adquieran un peso existencial fuerte, es porque nuestro Dios es encuentro entre el Padre y el Hijo, y que el Amor es el «resultado» de ese mirar al otro, de tal manera que sea él el que te devuelva tu propia imagen.



Mi fe es así o, mejor dicho, vivo la fe desde este modo de entender a la persona, a la mujer y al hombre. Para mí, que soy mujer, el encuentro con el hombre está siendo la mediación que me está llevando al encuentro con el más necesitado, que me está llevando a buscar a Dios en la hondura de mi ser, que me enseña a ser pobre, a ser madre y a ser virgen.

Yo no me entiendo si no es viviendo como Dios-Relación «vive». De esta manera vivo entre vosotras y vivo en la Iglesia y, con ella, soy Iglesia. Allí, en la Acción Católica, me enseñaron a amarla. Y la amo gracias a la vida comunitaria, a la vida sacramental, y sé lo que significa vivir como mujer laica en este mundo, por esto no puedo deciros otra cosa sobre mi fe. Tengo fe en Dios trinitario, tengo esperanza en que hombres y mujeres se encuentren frente a frente y sean felices, y amo con las fuerzas que en estos momentos tengo a cada persona con la que me encuentro, a este mundo nuestro, a la naturaleza, pero aún más confié en que Dios me dé mayor capacidad para entender y saborear lo que significa que El nos ama.

Carmela Piqueras

Para la Reflexión

Hoy quiero agradecer SEÑOR los DONES recibidos del trabajo:

Hoy quiero agradecer y recordar a tantas mujeres, que con sus trabajos invisibles, han tejido redes para sostener a familias y pueblos.

Hoy quiero agradecer el valor honrado que mis padres me han transmitido del trabajo.

Hoy quiero agradecer las posibilidades, que desde mi ser mujer, he tenido para formarme y acceder al mundo laboral. Entendiendo el trabajo como un servicio y un medio de realización personal.

Hoy quiero agradecer la estabilidad del trabajo, los horarios, que han hecho posible compaginar vida familiar y laboral y hacer un proyecto de vida.

Hoy quiero agradecer las relaciones de amistad, ayuda, conocimiento, convivencia,... que se tejen en las horas compartidas de trabajo.

Hoy quiero agradecer la posibilidad que ofrece el trabajo para el esfuerzo, el aprendizaje, la renovación, la interpelación, la transformación social,...

Hoy quiero agradecer el trabajo compartido del hogar, el trabajo de los cuidados, que tantos beneficios aporta y es el menos valorado.

Hoy, al caer la tarde, quiero agradecer la satisfacción que produce el trabajo bien hecho, el cansancio de la jornada y el beneficio del descanso.

Hoy quiero agradecer la lucha de mujeres y varones en organizaciones e instituciones por conseguir unas condiciones de trabajo más humanas.

Miro a mi alrededor y me pregunto ¿acaso soy una privilegiada?... Sueño, Madre/Padre, con que estos dones y otros muchos sean una realidad para las mujeres y los varones de nuestro mundo.

Conchi Ruíz Rodríguez
Mujeres y Teología. Ciudad Real

Te recomendamos

«QUEREMOS EL PAN Y LAS ROSAS. Emancipación de las mujeres y cristianismo»

de Lucía Ramón
Ediciones HOAC

Este libro aborda la situación de las mujeres y sus proyectos de emancipación ante la feminización de la pobreza, la explotación laboral, la discriminación, la violencia y la dominación que experimentan. En él se explora la contribución del cristianismo y las iglesias a la liberación de las mujeres.

La autora realiza una reflexión sobre la importancia de la emergencia de las mujeres como sujeto de transformación social y da a conocer los planteamientos de las teologías feministas centrándose especialmente en la propuesta del ecofeminismo.

Lucía Ramón Carbonell es filósofa y teóloga laica. Profesora en la Facultad de Teología de Valencia, en la Cátedra de las Tres Religiones de la Universidad pública de esta ciudad y en EFETA (Escuela Feminista de Teología de Andalucía) vinculada a la Universidad de Sevilla.

El dato

Si la labor que desempeñan las mujeres en el hogar se tuviera en cuenta como actividad productiva, se calcula que la riqueza mundial aumentaría entre un 35% y 55%. Sin embargo, su importancia no se visibiliza ni se reconoce.

Otras mujeres hacen

- ▶ En el contexto de la celebración del primer centenario de la Institución Teresiana en este año 2011, la Cátedra Pedro Poveda de la Universidad Pontificia de Salamanca, organiza un Congreso Internacional de Espiritualidad Laical: **Hombres y Mujeres de Espíritu del Siglo XXI**, que se celebrará en Salamanca los días 12 y 13 de mayo de 2011.
- ▶ La próxima conferencia internacional de la **ESWTR** (La Asociación Europea de Mujeres en la Investigación Teológica), se celebrará del 24 al 28 de Agosto de 2011 en Salamanca bajo el título «*La Teología Feminista: escuchar, comprender y responder en lo secular y plural*»
- ▶ A partir de 15 de febrero hasta finales de junio la editorial Verbo Divino inicia un curso on-line con el título: *Guía de Lectura del Evangelio de San Mateo*. Los contenidos de este curso han sido preparados por: Rafael Aguirre, Carmen Bernabé y Carlos Gil. Más información en formacion@verbodivino.es

Os animamos, a todas y todos los que leéis *Sororidad*, a que nos hagáis llegar vuestras opiniones, sugerencias, preguntas, inquietudes..., a través de nuestro correo electrónico sororidadmt@hotmail.com.